

CAPÍTULO 3:

RECOLECCIÓN DE CHATARRA; LA TERCERA ASCENSIÓN INMORTAL DIVINA.

Un antiguo maestro superior fue reducido a un hazmerreír de tres reinos; alguien que no tenía ofrendas de incienso, templos o creyentes. Los dos criados que una vez se habían sentado debajo de él pasaron las tribulaciones del Cielo, ascendieron y se convirtieron en fuertes dioses marciales, cada uno de los cuales supervisó toda una región. Con circunstancias como esta, era imposible que las personas no se asombraran más. Si le pidieras a Xie Lian que elija si Feng Xin o Mu Qing lo hacían sentir más incómodo, diría: "Todos están bien, ¡ah!"

Sin embargo, si les preguntara a los espectadores si querían ver a Xie Lian pelear con Feng Xin o si querían ver a Xie Lian pelear con Mu Qing, entonces todos tomarían decisiones diferentes según sus gustos. Después de todo, había muchas razones para que ambos pares pelearan, por lo que fue difícil elegir cuál era la opción más interesante.

Por lo tanto, cuando no hubo respuesta por parte de Feng Xin durante mucho tiempo porque inesperadamente dejó de hablar y en lugar de eso se escondió de inmediato, todos se sintieron completamente decepcionados. Mientras tanto, Xie Lian recogió su cola y se golpeó un poco mientras decía:

—Tampoco anticipé hacer una conmoción como esta. No fue deliberado, los he molestado a todos.

Mu Qing respondió de una manera fría:

—Oh, entonces eso fue realmente una coincidencia.



¿Coincidencia? Xie Lian también pensó que era realmente una coincidencia. ¿Cómo pudo el reloj caer sobre Mu Qing, mientras que su ascensión también destruyó el palacio de Feng Xin? Para los espectadores, era como si se estuviera vengando deliberadamente. Sin embargo, Xie Lian era el tipo de persona que, si hubiera mil tazas de vino con solo una envenenada, Xie Lian siempre se las arreglaría para recoger la envenenada. Pero no había manera de controlar lo que otras personas creían, por lo que Xie Lian solo podía decir:

–Haré todo lo posible para compensar los palacios dorados de todos y otras pérdidas. También espero que me den un poco de tiempo.

Uno no necesitaba un cerebro para comprender que Mu Qing definitivamente quería continuar sus comentarios sarcásticos. Sin embargo, dado que el palacio dorado de Mu Qing no sufrió ninguna pérdida e incluso el reloj que cayó sobre él se dividió en dos mitades, seguir siendo abrumador parecería desagradable y algo debajo de su identidad. Por lo tanto, Mu Qing también se ocultó antes de guardar silencio. Cuando Xie Lian vio que los terribles problemas se habían ido solos, también huyó rápidamente.

Todavía estaba reflexionando genuinamente sobre dónde se suponía que obtendría esos ocho millones ochocientos ochenta mil méritos al día siguiente, cuando Ling Wen lo invitó a ir a su Palacio.

Ling Wen era el Oficial Celestial a cargo de administrar el personal del cielo. Cuando los mortales deseaban dar un paso adelante en sus carreras, lo adoraban. Desde el suelo hasta lo más alto, toda la Sala del Palacio se llenó hasta el borde con documentos oficiales y rollos. Este tipo de escena fue absolutamente impactante, uno que haría que cualquiera se estremeciera de miedo. Cuando Xie Lian avanzó, vio que todos los Oficiales Celestiales que salían del Palacio de Ling Wen sacaban un montón de papeles excepcionalmente largos. Sus caras estaban pálidas; y si no tenían una expresión que parecía que estuvieran a punto de colapsarse, entonces tenían una expresión de adormecimiento. Cuando los dos entraron por fin en el Palacio, Ling Wen se dio la vuelta y fue directo al grano:

–Su Alteza, hay un asunto en el que el Emperador desea solicitar su ayuda.

En el cielo, había muchas personas que tenían los títulos ZhenJun o YuanJun. Sin embargo, solo una persona podría ser llamado el Emperador. Pero si esa persona quisiera hacer algo,



entonces nunca habría necesidad de suplicar a otras personas. Esta fue la razón por la que Xie Lian se quedó mirando un poco en blanco antes de responder:

– Dime

Ling Wen le entregó un pergamino antes de explicar:

–Recientemente, el Norte tiene una gran cantidad de adoradores entusiastas que oran repetidamente por bendiciones. Se puede suponer que no están pasando sus días en paz.

Estos llamados adoradores celosos generalmente se referían a tres tipos de personas. Primero, gente rica: pagaban dinero para quemar incienso y construir templos para los dioses. La segunda categoría consistía en aquellos misioneros que predicaban a los espectadores. Y, por último, pero no menos importante, el tercer tipo de adoradores celosos eran personas cuyo cuerpo y mente estaban completamente empapados en fe y creencia. Entre ellos, la mayoría de estos adoradores pertenecían a la primera categoría, ya que, en este mundo, los ricos eran como carpas que pasan por los ríos. La tercera categoría tenía la menor cantidad de personas, porque si una persona era realmente capaz de llegar a ese nivel de fe, entonces su grado de competencia era sin duda bastante alto y no estarían muy lejos de ascender por sí mismos. La gente que mencionó Ling Wen era claramente de la primera categoría.

Ling Wen continuó hablando:

–En la actualidad, el Emperador no puede asistir al Norte. Si estás dispuesto a tomar su lugar y hacer el viaje, cuando llegue el momento, independientemente de la cantidad de ofrendas que hagan estos celosos adoradores, todo se asignará a tu altar. ¿Qué piensas?

Xie Lian recibió el pergamino con ambas manos cuando dijo:

–Muchas gracias.



Evidentemente, esto era que Jun Wu lo estaba ayudando, pero en lugar de eso lo dio vuelta y lo hizo sonar como si le estuviera pidiendo ayuda a Xie Lian. ¿Cómo podría Xie Lian no ver a través de eso? Sin embargo, no pudo encontrar palabras más adecuadas para expresar lo que pensó en lugar de las dos palabras que acababa de decir. Ling Wen respondió:

–Sólo soy responsable de manejar estos asuntos. Si desea agradecer a alguien, debe esperar a que el Emperador regrese antes de darle las gracias personalmente. Bien, ¿necesitas mi ayuda para tomar prestados artefactos mágicos?

Xie Lian respondió:

–No hay necesidad. Incluso si me das un artefacto mágico, una vez que baje no tendré ningún poder espiritual, por lo que no podré usarlo.

Xie Lian había sido desterrado dos veces, por lo que perdió su poder espiritual. Era más fácil hacer frente a los Cielos, el lugar donde se reunían todos los inmortales. Después de todo, el poder espiritual era abundante y la fuente no se secaba, por lo que casualmente podía agarrar algo para usar. Sin embargo, una vez que regresara al reino mortal, sería impotente. Si Xie Lian quería pelear con magia, entonces solo podía arreglárselas encontrando a alguien de quien pudiera tomar prestada energía espiritual, algo extremadamente inconveniente.

Ling Wen reflexionó por un momento antes de decir:

–Entonces sería mejor pedir prestados algunos dioses marciales para que te ayuden.

Los dioses marciales actuales o no lo reconocieron, o no les gustó. Xie Lian lo entendió a fondo, y por eso respondió:

–Tampoco hay necesidad de eso. No podrás pedir prestado a nadie.



Sin embargo, parece que Ling Wen lo tomó en serio y solo dijo:

–Lo intentaré.

No habría diferencia si lo intentara o no, por lo tanto, Xie Lian no aprobó ni se opuso a sus palabras, y permitió que Ling Wen lo intentara. Como resultado, Ling Wen ingresó a la matriz de comunicación de espíritus antes de anunciar en tono brillante:

–Todos, el Emperador tiene una tarea importante que debe ser manejada en el Norte y que necesita gente con urgencia. ¿Qué Dios Marcial puede prestar dos Oficiales Marciales de sus salones del palacio para ayudar?

En el momento en que su voz se desvaneció, la voz flotante de Mu Qing emergió:

–He oído que el Emperador no está en el Norte en este momento, así que me temo que estás tomando prestadas personas para Su Alteza el Príncipe Heredero, ¿verdad?

Xie Lian pensó mentalmente: *¿Estás vigilando la red de comunicación espiritual todo el día...?*

Ling Wen estaba en la misma onda que él. Aunque solo quería abofetear a Mu Qing, que estaba obstaculizando su trabajo fuera de la matriz, comenzó a hablar con una sonrisa:

–Xuan Zhen, ¿por qué siempre te veo en el arreglo estos dos días? Parece que has estado robando tiempo para aflojarte y ahora estás bastante inactivo. Felicidades, felicidades.

Mu Qing respondió en un tono ligero:

–Mi mano está herida, así que me estoy recuperando.



Todos los Oficiales celestiales pensaban mentalmente: *En el pasado, no sería nada difícil para esa mano tuya dividir una montaña por la mitad. Entonces, ¿qué podría hacer para usted romper un reloj tonto?*

Originalmente, Ling Wen había querido engañar a dos personas para que trabajaran antes de explicar los detalles. Pero no solo Mu Qing adivinó esos detalles en un intento, sino que los dijo en voz alta. Dadas las circunstancias, era seguro que no podría encontrar a nadie. Efectivamente, nadie más respondió a su pregunta durante bastante tiempo. Xie Lian tampoco creía que alguien se presentaría y, por lo tanto, le dijo:

–Verás, dije que no podrías pedir prestado a nadie.

Ling Wen respondió:

–Si Xuan Zhen no hubiera dicho nada, habría podido hacerlo.

Xie Lian sonrió.

–Esas palabras tuyas habían sido como si estuvieras llevando una pipa, pero ocultando la mitad de su cara, borrando hermosamente la escena hasta cierto punto. La gente habría pensado que iban a ayudar al Emperador con algún trabajo, así que por supuesto que vendrían. Pero cuando vengan y se den cuenta de que tendrían que trabajar conmigo, me temo que habría problemas. ¿Cómo podríamos trabajar juntos así? En cualquier caso, estoy acostumbrado a estar solo, y no me falta un brazo o una pierna, así que vamos con esto, ah. Gracias por tus problemas, me iré ahora.

Ling Wen también estaba impotente. Por lo tanto, ella tomó sus manos en un saludo antes de decir:

–Está bien. Deseo que el viaje de Su Alteza transcurra sin problemas, y que las bendiciones de los Oficiales del Cielo estén sobre usted.



Xie Lian respondió:

– ¡Todos los tabúes están apagados!

Agitando su mano, se fue con confianza y sin preocupaciones.

TRES DÍAS DESPUÉS, EL REINO MORTAL, EL NORTE.

Al lado de una carretera principal, había una pequeña casa de té. La tienda no era grande y los comerciantes eran gente sencilla, pero los bienes eran caros porque el paisaje era bueno. Había montañas y cuerpos de agua, había gente y una ciudad. Tenían todo, no mucho de todo, no mucho, pero correcto. Ubicado en medio de tal escenario, si uno se encontrara por casualidad en la casa de té, sin duda crearía un recuerdo maravilloso. El sommelier de la casa de té estaba sumamente inactivo, ya que actualmente no tenía clientes.

Así, movió un pequeño taburete a la puerta de la tienda y comenzó a mirar la montaña, el agua, la gente y la ciudad. Miraba alegremente cuando, desde lejos, vio a un taoísta vestido de blanco caminando. El taoísta estaba cubierto de polvo, como si hubiera estado caminando durante mucho tiempo. Cuando se acercó, pasó junto a la pequeña casa de té, antes de detenerse repentinamente y volver lentamente sobre sus pasos.

El taoísta levantó su sombrero de bambú con la mano antes de levantar la cabeza. Solo echó un vistazo a la tienda antes de comenzar a hablar con una sonrisa:

–Pequeña tienda “Encuentro Casual”, el nombre es interesante.



Aunque esta persona tenía un aspecto cansado, también tenía una cara llena de sonrisas. Hizo que las personas que lo miraban no pudieran evitar que las comisuras de sus bocas se curvaran hacia arriba. El taoísta luego preguntó:

–Disculpe, ¿puedo preguntar si el Monte Yu Jun está cerca?

El sommelier del té señaló en una dirección para él, antes de responder:

–Está en esta región.

Esa persona respiró, y por una vez no escupió su alma con esa respiración. En su mente, pensó: *Finalmente he llegado.*

Esta persona era precisamente Xie Lian.

Salió de la Ciudad Inmortal ese día. Originalmente, ya había decidido el lugar al que descendería; Xie Lian había querido caer cerca del Monte Yu Jun. Quién hubiera pensado que cuando se fue sin cuidado y saltó sin cuidado, su manga quedaría atrapada en una nube despreocupada. Sí, quedó atrapado en una nube. Incluso Xie Lian no sabía cómo su manga quedó atrapada en una nube. En cualquier caso, se dio la vuelta a una altura elevada y elevada, y cuando cayó, ya no tenía idea de dónde estaba. Después de tres días a pie, finalmente llegó a su lugar de llegada originalmente planeado. Así, por un corto tiempo, se sintió extremadamente conmovido.

Al entrar en la casa de té, Xie Lian escogió una mesa junto a la ventana antes de pedir un poco de té y bocadillos. Finalmente se sentó después de sus dificultades previas, cuando de repente escuchó un sin fin de lamentos y el sonido de los tambores fuera de la habitación.

Xie Lian volvió su mirada hacia la calle antes de ver a un grupo de personas de todas las edades escoltando un sedán de matrimonio rojo carmesí mientras pasaban por delante de la casa de té.

Esta procesión estaba rodeada por un aire absolutamente extraño. A primera vista, parecían ser los parientes que entregaban a la novia. Pero si uno miraba detenidamente, se darían cuenta de cómo todas las caras de estas personas tenían expresiones solemnes: expresiones de dolor, ira, temor, pero la única emoción que no estaba presente era la



alegría. En cualquier caso, no tenía el aspecto de una boda. Sin embargo, contrariamente a ese pensamiento, todos llevaban flores rojas mientras tocaban instrumentos de viento y tocaban sus tambores. Esta situación era realmente muy extraña. El sommelier de té llevaba una tetera de cobre en la mano y la levantó en alto para servir un poco de té. También había visto esta escena, pero solo negó con la cabeza antes de irse.

Xie Lian siguió esa extraña procesión con los ojos, antes de reflexionar por un breve momento. Estaba a punto de sacar el rollo que Ling Wen le había dado para que lo mirara una vez más, cuando de repente sintió algo deslumbrante.

En el momento en que Xie Lian levantó la cabeza, una mariposa plateada pasó volando por sus ojos.

Esa mariposa plateada era brillante y translúcida, se veía pura y límpida. Mientras volaba en el aire, dejó rastros brillantes. Xie Lian no pudo evitar extender una mano hacia ella. Esta mariposa era extremadamente inteligente. No solo no estaba asustado, sino que incluso se detuvo temporalmente en las puntas de sus dedos, ambas alas relucientes y hermosas hasta el máximo grado. Bajo el sol, parecía como si fuera un fragmento de una ilusión. Después de un momento, por desgracia, se fue volando.

Xie Lian saludó con la mano, algo que podría ser considerado como su adiós. Pero cuando se volvió, su mesa tenía a dos personas más sentadas allí.

Esta mesa tenía cuatro lados. Una persona se sentó a la izquierda y otra a la derecha, cada una tomando un lado. Ambas personas eran adolescentes que tenían dieciocho o diecinueve años. El de la izquierda era más alto, con expresiones faciales que se veían bastante definidas y brillantes. Dentro de su mirada había una luz arrogante y obstinada. El lado derecho tenía la piel muy clara. Se veía delicado y bonito, pero también refinado. Sin embargo, su expresión parecía un tanto demasiado fría y apática, una apariencia que hacía parecer como si no estuviera tan feliz. De hecho, el color de las caras de ambas personas no se veía tan bien.

Xie Lian parpadeó antes de preguntar:

– ¿Ustedes dos son?



La persona de la izquierda respondió:

–Nan Feng.

La persona de la derecha respondió:

–Fu Yao.

Xie Lian pensó mentalmente: *No es como si estuviera pidiendo sus nombres...*

En ese momento, Ling Wen de repente transmitió su voz. Ella dijo:

–Su Alteza, hay dos pequeños dioses marciales del Cielo Medio que están dispuestos a ayudar. Ya han bajado a buscarte, así que ya deberían haber llegado, ah.

El llamado Cielo Medio era naturalmente relativo al Cielo Superior. Los Oficiales Celestiales del Cielo podrían ser divididos simple y aproximadamente en dos categorías: los que ascendieron y los que no. Los Oficiales Celestiales del Cielo Superior habían ascendido confiando en ellos mismos. Había solo unos cien en todo el Cielo, y cada uno de ellos era extremadamente precioso. Pero dentro del Cielo Medio, las deidades allí fueron las que fueron educadas al "nombrarlas como diputados". Estrictamente hablando, sus nombres completos deben llamarse "Compañeros Oficiales Celestiales". Sin embargo, cuando las personas los llamaban, la mayoría de las veces omitían esa palabra de "compañero".

Ya que había un cielo superior y un cielo medio, ¿había un cielo inferior?

No había.

En realidad, cuando Xie Lian ascendió por primera vez, realmente hubo un Cielo Inferior. En ese momento, el cielo todavía estaba dividido como Cielo Inferior y Cielo Alto. Pero más tarde, todos encontraron un problema. Cuando se presentaron y abrieron la boca para decir: "Soy del tal y del otro lado del Cielo Inferior", sonaba realmente desagradable con la palabra 'inferior' existente, los hizo sentir especialmente inferiores. Entre las deidades del Cielo



Inferior, definitivamente no había escasez de personas con talento. Su poder espiritual era rico y fuerte, y eran figuras excelentes y bien conocidas. La única diferencia entre ellos y los verdaderos Oficiales celestiales era simplemente que carecían de la experiencia de una Tribulación celestial. Pero quién sabía cuándo vendría el día en que la Tribulación Celestial que estaban esperando. Por lo tanto, algunas personas propusieron cambiar una sola palabra, convirtiendo las introducciones en "Soy del otro lado del Cielo Medio". Esto fue mucho más placentero de escuchar, aunque ambos tenían el mismo significado. En resumen, después del cambio, Xie Lian no se había acostumbrado, incluso después de bastante tiempo.

Xie Lian miró a estos dos pequeños dioses marciales con unas caras ligeramente más desagradables que las otras, era poco probable que estuvieran "dispuestos a presentarse y ayudar". Por lo tanto, no pudo evitar preguntar:

–Ling Wen, ah, creo que no parecen haber venido a ayudarme, y en cambio parece que quieren recuperar la cabeza de mi perro. ¿Los engañaste para que vinieran?

Desafortunadamente, parecía que esta pregunta suya no se había transmitido. También ahora era incapaz de escuchar la voz de Ling Wen por su oído. Probablemente fue porque estaba muy lejos de la Ciudad Inmortal, y había pasado tanto tiempo desde que descendió, por lo que todo su poder espiritual se agotó. Xie Lian era incapaz de hacer otra cosa, así que primero sonrió a los pequeños dioses marciales antes de decir:

– ¿Fueron Nan Feng y Fu Yao? Para estar dispuestos a venir y ayudarme, déjenme agradecerles de antemano.

Los dos solo asintieron con la cabeza, ambos parecían tener una actitud un tanto elevada. Parecía que los dioses marciales en los que se encontraban tenían una reputación más bien ilustrada. Xie Lian hizo que el sommelier del té trajera dos tazas más de té. Recogiendo su taza, raspó las hojas de té antes de preguntar casualmente:

– ¿De qué Palacios Celestiales son?



Nan Feng respondió:

–Palacio Nan Yang.

Fu Yao dijo:

–Palacio Xuan Zhen.

Esto realmente hizo que uno se sintiera asustado.

Xie Lian se tragó un sorbo de té antes de preguntar:

– ¿Los generales de sus palacios les permitieron venir?

Ambos respondieron:

–El general de mi palacio no sabe que he venido.

Xie Lian pensó un poco antes de preguntar:

–Entonces, ¿sabes quién soy?

Si estos dos pequeños dioses marciales vinieran aquí porque estaban confusos y engañados por Ling Wen, entonces, después de ayudarlo, volverían para ser regañados por los generales de sus palacios. Algo así no valdría la pena.

Nan Feng respondió:

–Tú eres Su Alteza Real el Príncipe Heredero.



Fu Yao dijo:

–Tú eres el camino correcto para el mundo humano, eres el corazón del universo.

Xie Lian se atragantó una vez, antes de preguntarle a Nan Feng de una manera incierta:

–Justo ahora, ¿él puso los ojos en blanco?

Nan Feng respondió:

–Lo hizo, no preste atención.

La relación de Nan Yang con Xuan Zhen no fue buena. Esto no era un secreto. Así que cuando Xie Lian se enteró de ese asunto, realmente no se sintió sorprendido. Esto se debió a que, incluso en aquel entonces, la relación de Feng Xin y Mu Qing no había sido tan buena. Solo que, en aquellos días, él había sido el maestro y ellos eran los criados. El Príncipe heredero dijo que no discutan, ustedes deben ser buenos amigos, así que los dos soportaron y se abstuvieron de volverse hostiles entre sí. Cuando se volvieron extremadamente infelices, a lo sumo, simplemente usan palabras para apuñalar al lado opuesto. Al estar confuso hasta hoy, ya no era necesario ser tan sinceramente cortés. Por lo tanto, incluso los adoradores del sudeste y del sudoeste no se miraron entre sí en una luz positiva, mientras que el palacio Nan Yang y el palacio Xuan Zhen se odiaban mutuamente. Los dos que están ante él fueron un buen ejemplo. Fu Yao sonrió sarcásticamente cuando dijo:

–Ling Wen ZhenJun dijo que, si estaba dispuesto, podrías venir. Entonces, ¿por qué razón me escurriría y escaparía?

La palabra “voluntario”, decirlo con su expresión no parecía convincente. Así Xie Lian dijo:



–Déjame confirmar otra vez. ¿Están ustedes dos realmente haciendo esto voluntariamente? Si no es así, por todos los medios, no se esfuercen, ah.

Los dos dijeron:

–Me ofrecí voluntariamente.

Mirando mentalmente esos dos rostros profundamente deprimidos, pensó Xie Lian: *las palabras que ustedes dos realmente querían decir eran "Quiero suicidarme", ¿verdad?*

Un momento después Xie Lian comenzó:

–Primero hablemos del trabajo real. Ustedes ya saben porque vinimos al Norte esta vez, así que no empezaré a explicar desde el principio...

Los dos dijeron:

–No sabemos por qué.

Xie Lian era incapaz de hacer nada y solo podía sacar el rollo antes de decir:

–Entonces será mejor si explico todo desde el principio.

Se dijo que hace muchos años en el Monte Yu Jun, había una novia y un novio que estaban a punto de casarse. La pareja se amaba mucho. El novio esperó la procesión que entregó a la novia, pero incluso después de esperar mucho tiempo, no vio llegar a la novia. El novio comenzó a sentirse ansioso, y así comenzó a buscar a la familia de la novia. El resultado fue que su suegro y su suegra le informaron que su novia había salido hacía mucho tiempo. Los dos hogares informaron esto a los funcionarios antes de comenzar a buscar en todas direcciones. Sin embargo, de principio a fin, nunca la encontraron. Pero incluso si ella había sido devorada por una fiera bestia en las montañas, debería haber restos de un brazo o una



pierna o lo que sea. ¿Cuál fue la justificación detrás de ella desapareciendo en el aire? Por lo tanto, era inevitable que las personas abrigaran sospechas de que la propia novia no deseaba casarse, resultando en su colusión con la procesión antes de escapar. Pero quién hubiera sabido que después de unos años, otra pareja se casó y la pesadilla se repitió. La novia volvió a desaparecer. Sin embargo, esta vez no se fue sin dejar rastro. En un camino pequeño, la gente encontró un pie que indicaba que algo no había terminado de comer.

